

## HAIKÚS

### **Amor de primavera**

Corazón roto,  
la hoja del almendro  
revienta en sangre.

### **Constancia de polizonte**

En nuestros ojos  
siempre está viajando  
el horizonte.

### **Viajes**

El horizonte,  
fijado en la mirada,  
recorre el orbe.

**Inclinación**

Arrodillado,  
ramillete de tiempo  
es el bambú.

**Viento**

Neblina y riscos:  
la moña del bambú  
pinta abanicos.

**Concepto**

Es japonesa  
la espiga del bambú  
en mi cabeza.

**Tempo**

Como abanico,  
el bambú se mantiene  
a puro ritmo.

## EL GUERRERO AUSENTE

A qué guerrero acudiré  
cuando, ya vieja,  
el queso ya no salga de mis manos,  
las cabras a mi llamado no respondan,  
cuando la sangre de los lienzos del templo  
ya no me revele sus secretos  
o el automóvil me deje varada en alguna avenida.

Las quejas contra mí  
serán insoportables,  
la sola mención de mi edad  
un trastorno del tiempo de ese día.  
El círculo del mercado,  
incluyendo sus aromas y sus alimentos,  
renegará de mí  
y sólo algunas de las sabias mujeres del muro de vidrio  
querrán escuchar las historias  
que la historia ha inventado para mí,  
sobre todo en tardes de centro comercial y oscuros abalorios.

¿De qué sirve la vida de una muleta,  
la madera que la edifica coronada  
por el aroma ácido del brazo que, antes,  
perteneciera al aire?  
¿De qué el anillo laqueado de una silla  
(sus aristas, de verdad,  
parecen un sol; es más, dos soles)  
que se desplaza por el humo de una cuerda floja?  
¿De qué los huesos derretidos por la suerte,  
por la sal, por un incendio deseado pero jamás?

En el ámbar azul de esa tenebrosa insignia  
también descansa, llorosa,  
la extinción de los guerreros.  
Las calles, los semáforos,  
los sonámbulos de las aceras  
y las ruedas de los carruajes  
ignoran la fijeza de sus voces.

Y yo no tendré a quién acudir.

## EL OJO EN EL CREPÚSCULO

“Los tigres son crepusculares”,  
afirma borrascoso el camarógrafo de Animal Planet.  
Y alguien siempre lo ha sabido.

Aparte del conocimiento,  
¿qué más dan los acontecimientos  
de la luz cuando de cacería se trata,  
sobre todo en horas tan nefastas para el amor?  
La meseta se incendia de su desaparición  
y el gemido del ciervo alerta a toda la manada.  
Ya han lamentado las bajas previas,  
las ausencias familiares:  
la chinkara embarazada, el macho alfa envejecido,  
el frágil vástago de mirada ansiosa.

Todos yacen en las cavernas de la digestión.  
Los demás ya han sopesado el riesgo,  
pero el pasto sigue alto  
en esta insomne pradera de la India.  
Cada brizna es una raya  
en esta pradera soñolienta,  
cada raya un costado del tigre en su ejercicio.  
Gime el ciervo su paralización de advertencia.  
Gime el aire su hormonal aviso de planeta.  
Gimen también los cachorros  
por la sangre que esperan cuajar en sus infantiles belfos,

suculenta la gleba de la presa.  
Cada raya es una brizna,  
cada brizna la contribución a la emboscada.

80 kilómetros por hora despliega la esfinge.  
No ha habido —¡jamás!— cuello más incomprensible  
que el del ciervo exánime en las fauces del poder,  
en sus ojos una dulzura redonda y paralizada,  
un terciopelo inútil,  
una pregunta resignada.  
En el ojo del tiempo, el encorvado buitre detenido  
espera su turno de carroña.

Collares como éste ocurren todos los días  
y son tan hermosos como los poemas escritos  
por un desconocido que también deambula por la selva  
pero no muestra sus cortezas ni sus pergaminos.

Collares como éste son también crepusculares.  
Sus centelleantes vaticinios dependen  
de los últimos rayos de un dios que, inane,  
se extingue.

**CIUDAD EN CELO (Tres Poemas)**

...Fría duerme la ciudad en mi piel  
Solas e inmensas se entretajan las horas  
Fabrica insomnios en los labios la soledad  
Se ha perdido una vida en el itinerario...

**Ángela Mercedes**

Esta noche voy escribiendo la ciudad  
como el sol desnudo de un ahogado  
con la calma de un lápiz labial  
o el papel de nieve que te desnuda  
las letras deben ir, a jaspe roto  
para que el silencio no calle a sus asesinos  
y entren los idiomas del fuego  
la eclosión de muslo dominado  
la víctima que sueña tu nombre

tuve que esperar ésta ciudad  
como si fuera una ceguera  
de esas que abren calles en tragaluces  
y tocan adivinando sangre  
lo hice en una esquina, como ella  
levitando un espejo de hombres  
toda indócil en la imaginación de humo  
antiguo terciopelo, seda en cansancio  
y el apretado cigarillo de conquista  
eras tan inmensa ante tristes animales  
muchas mujeres en ti, y un caminante

supe que en ésta ciudad no amanecía  
lo dijiste desnuda en mi mejilla  
lo dijiste en luna creciente  
bajo duelo de avenidas, con beso único  
y el pequeño suspenso de tus zapatos  
aquí no se ama, el amor es aire  
un rombo donde murieron de sombra las gaviotas  
no preguntes cuál saliva nos lleva  
apenas inventas la luz de esa ceniza  
que no te recuerden los caminos  
ni el olor del trago, ni las manos borrándote

sabes que vas a morir  
no te quedarás como una visita  
mejor aún, seguirás siendo  
el hombre de nadie invocado  
en la boca de una mujer fatal.

**II**

"...conmigo no hace falta que hables  
aquí tienes mis labios: sacia tu sed  
aquí tienes mi pelo: acarícialo  
aquí tienes mis manos, bésalas  
pero aún mejor, déjame dormir..."

**-Marina Tsvietáieva**

Yo quiero morir con la guitarra  
con el poniente en lluvias y el corazón solo  
me declaro la sombra de los tejados  
el remolino en los ojos y la sequía del rumbo  
cuando el arroyo de ésta ciudad se incendie  
y cada luz derrumbe silencios de melodías  
yo iré haciendo la letra de los suspensos  
para quedarme desnudo mirando el aire

el ser, ¿dónde te has ido, espejo?  
ibas caminando al bramido azul del cielo  
amándote en ella como una sangre  
tocando las cosas, como un mar derrotado  
estando con ella al grito de la cerveza  
y la estadía del miedo en abanicos  
se hicieron más fuertes las soledades  
un hogar de huellas inmóviles  
una ciudad como ésta, almendra y despojos  
un lenguaje partido de medianoche

yo estuve viviendo en un relámpago  
en el vestuario de plata de las barrancas  
y nacer sin mí, es el alba que me ahoga  
en mi cuerpo de amor para los inocentes

y tú, en la cera de una fuga, sin reposo  
una escalera de tatuajes entre mentira y niebla  
y ahora me matan, se llevan mis heridas  
se me acabó la muerte con las sienes de arena  
una mujer infinita es la muerte que pierdo  
la palabra de trampa, la delgadez del soplo  
las muertes por ti se han ido, termina la cosecha  
se acaba la caída por tu silencio

una espada arde en los labios  
con ganas de morir en movimientos  
pero, es que ya, la garganta madura soles  
es profuso el deseo del otoño  
la charca leve en tus sílabas de asalto:

como quien devora la vida  
bailando sola.

### CIUDAD EN CELO III: STAGE OFF

La madrugada en pedazos  
seduce un aire de periódicos viejos  
no quedan sobrevivientes  
la muerte se cansaba de morir  
y solamente deambula una cintura de balas  
la noche fue un metal de cacería  
todos tenían una culpa, había exilios  
la sangre no pudo con el peso de los nombres  
y en la avalancha sólo quería silencio  
para poder expandirse con sus rostros

por las luces más jóvenes  
un ciego tiene hambre  
la única comida en la ciudad  
es el nudo de las bocinas y los relojes  
los rejones de pasos aspirados  
la inocencia del sueño  
nada más ha nacido para vivir  
el cuerpo lucha con su anillo de vacíos  
una amarga pintura es el abrazo  
estamos solos, bajo la boca del tiempo

la chica regresa de una fiesta  
desnuda por los espejismos de la sonrisa  
espera un nuevo asalto del licor

espera un disfraz, una camándula  
una mano en los senos, preguntando spera que la besen,  
suda el suspenso  
se queda sola en la embestida  
con un animal de lágrimas

han prendido un cigarrillo  
un bastión de cadenas siempre disponible  
ahora fumaremos la sombra de la tierra  
y buscaremos carteras, pequeños crímenes  
tal vez habrá que sesgar la respiración  
y se caiga al piso el sueño del futuro  
no importa, nos sacia la visión  
el empuje de correr entre las espadas  
la próxima cárcel, la vieja sobrevivencia  
la sentencia, la estancia del odio, el vómito  
y ese color que la fuga nos desnuda en el silencio

amanece por entornos  
una ronda de pájaros busca el árbol  
por la catedral, el sol arquea su nueva angustia  
temperatura alta, solera en las vidrieras  
sabes que habrá sombra por la caricia

y el diálogo de espera en el ángel de la muerte.

## Trilogía de las horas

### La hora azul

Detente.  
Hay algo mágico  
que tiñe desde ahora  
    tu semblante  
y tus manos,  
    tu voz.  
No te apresures.  
Lo cerúleo del mar  
    se te incorpora  
al azul de los cielos  
    más intenso:  
el elixir o es viento  
    o quizás  
sea perfume  
    de nardo o azucena.  
Sonó un reloj  
    sin cuerda  
        ni números  
            ni horas  
y el ángel de tus días  
    te susurró al oído  
la palabra  
    que nunca imaginaste.

**La hora incolora**

¿Quién soy?

Desquicia

el pensamiento

tu pregunta.

No puedo retomar

el tiempo

y la medida.

Sólo sueño

romper

el celofán

del paquete

que envuelve

la caja que contiene

lo que lleva

mi nombre

y explorar

paso a paso,

la frágil existencia

consentida.

## La hora verde

Resurrección.

Nacimiento y corona.

Unos ojos que ríen.

Praderas florecidas.

Verde en espejos,

ríos,

silueta

de las hojas.

Centelleo de esmeralda.

Hijos de hijos.

Retoños y sonrisas.

Agua que corre.

Fresca

(gracias por existir).

27 de enero, 2013

### **Tranvía**

Nuestros ojos se han vuelto bostezos del trance;  
el horror no es más que nomenclatura miscelánea.  
A contrapelo urge una reasignación de cuerpos;  
de momento el espíritu es una válvula en riesgo.

### **Auschwitz**

Me arrebataron el paraíso  
y me abstengo de toda verdad impuesta.  
Desean aleccionarme por jactancia amorosa,  
pero no soy más que táctica y estrategia  
del exterminio.

### **Navaja de Ockham**

A la mitad del día, los frenéticos choques de mi generación  
son la dependencia inválida de un país en bancarrota,  
mustia joroba de estos versos de materia descompuesta.

### **Elegía del Trickster**

Que nada quede:  
la mutilación más hermosa es aquella que se injerta  
en la piel de la presa.

### **Sanctum officium**

No quiero huirle al cuco;  
es la única vía posible de acercarme  
a lo Supremo.

## PANFLETO CHIC

Desde que cayó  
el Muro de Berlín  
y el sólido bloque  
se desvaneció en el aire  
paso mis días  
frente al televisor  
viendo novelas mexicanas.

Es el encanto  
de la vida burguesa  
en el rostro  
de la Bracamontes.

Y sólo re-leo  
entre comerciales  
las tesis de Feurbach.

Desde que cayó  
el Muro de Berlín  
mi solidez filosófica  
radica

en los zapatos italianos  
desde donde explico  
toda la pobreza latinoamericana.  
Pensar en Megan Fox  
más que en Foucault  
es una muestra  
del poder  
de la dialéctica  
(Jennifer, cómeme, por favor).  
Desde que desapareció  
el sólido bloque  
los rusos  
tienen  
reinas de belleza  
y compiten  
(ferozmente)  
por asegurar  
un trono  
en el imperio  
de la frivolidad

(llevan ventaja  
pues la belleza  
requiere  
sus dosis de frialdad).  
Desde que el sólido Muro  
se cayó de bruces  
el Manifiesto del Partido Comunista  
se convirtió en *bestseller*  
en las listas  
de Amazon.com  
(una muestra más  
de que la ironía  
vende tanto  
como el humor).  
Desde que el sólido Berlín  
se partió en dos  
(o en tres)  
para hacerse uno  
y jamás fue enyesado del todo,  
las fisuras

se le cerraron a medias  
para entonces convertirse  
en el Muro de los Lamentos  
de las viejas utopías.  
Mis rojos camaradas  
toman píldoras anti-depresivas  
manufacturadas  
por un sueldo explotador  
en industrias multinacionales  
(la depresión es global).  
Desde aquel nefasto día  
en donde transmitieron  
la caída  
de mis ídolos más preciados,  
me paso los domingos  
en el parque  
gritándole a los árbitros  
porque tengo la certeza  
de que le vendieron  
el alma

al capitalismo voraz,  
tan empeñado  
en derrocar mi equipo.  
Después del Muro,  
sólo resta  
observar  
como el Papa  
se calza sus Prada  
y al Comandante  
(que ahora viste de gabán)  
y su réplica del sur  
que se pone de Armani.  
Es que debe tratarse  
de una orden general.  
Yo los veo así  
tan *fashion*  
que me pongo en guardia  
y los imito.